



ATA TU DESEO A UNA ESTRELLA

Cualquier deseo, como las estrellas fugaces, pertenecen al brumoso mundo del alma, y cada uno de sus rápidos guiños nos hacen vivir un instante mágico, permitiendo, con su hermoso destello de luz, ver el cielo infinito a la vez que recogen nuestro sueño-deseo, permitiendo que lo hagamos realidad.

La palabra deseo, es latina y procede de "desiderium", que alberga en su interior sides que -en griego- significa: estrella. Curiosa coincidencia y causalidad ¿no os lo parece?

Pues hay más, pues estas etimologías nos recuerdan a "Siddharta" que significa precisamente "el cumplimiento de todos los deseos", algo realmente complicado de lograr, porque nuestros sueños y deseos -afortunadamente- son inagotables. Al igual que nos resulta imposible contar las estrellas, en la oscuridad de la noche, los deseos humanos son infinitos, incontables, innumerables e inabarcables, pero no por eso hemos de dejar de tenerlos, amarlos, soñarlos y VERLOS REALIZADOS. Somos co-creadores de la Humanidad y de nuestro destino, tal vez por ello comprendemos el sentido de cuanto queremos, hacemos y soñamos.

Es evidente que destino y sentido van juntos, caminando por los senderos del alma, con aspectos diferentes pero usando las mismas letras y energías, ya que Destino y Sentido, se escribe con las mismas letras, colocadas en orden distinto. En el destino, es la dalet **ד**, la que abre las puertas, en el sentido que damos a nuestro destino, es la llama incombustible de la Shin **ש**, la que mantiene el fuego encendido.

Miremos la Vida, contemplando sus interminables mensajes, como hacemos al abrir la caja envuelta en rico papel de regalo para descubrir lo que lleva en su interior. i!! Nos lo merecemos i!!

Os abrazo, con amor, alegría y bendiciones,

Purin Haro i Rodrigo